

Viernes después de Ceniza

16 de febrero de 2018

La libertad de los discípulos de Jesús frente a las normas de pureza espiritual del judaísmo antiguo despierta un malestar entre los que eran esclavos de la ley. La fe, vista desde la mirada de Jesús, es como una fiesta en la que la alegría brilla como el sol del mediodía. Que ayunemos tristezas y desencantos; que la alegría del Señor sea el plato principal que llena nuestras mesas y nuestras vidas.

Evangelio: Mateo 9,14-15

evd

*Al crecer la maldad,
se enfriará el amor en la mayoría*